

CRÓNICA DE HECHOS INTERNACIONALES (JULIO - DICIEMBRE 2016)

Marta Iglesias Berlanga* y Carmen Quesada Alcalá*

Sumario: I. ELECCIONES Y CAMBIOS POLÍTICOS EN EL MUNDO. II. RELACIONES Y CONTROVERSIAS ENTRE ESTADOS. III. LOS ESTADOS Y LA SEGURIDAD. IV. LOS ESTADOS Y LOS TRIBUNALES INTERNACIONALES. V. LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES Y LOS ESTADOS. VI. OTROS.

I. ELECCIONES Y CAMBIOS POLÍTICOS EN EL MUNDO

1. Golpe de Estado en Turquía

Fundador en 2001 del islamista Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP), Tayip Erdogan lleva en el poder en Turquía de modo ininterrumpido desde 2003, primero como Jefe de Gobierno y luego como Presidente. Es el líder indiscutible del país desde hace más de una década y, durante ese período, nadie ha podido poner seriamente en duda sus credenciales democráticas.

Sin embargo, el país ha sumado durante ese periplo de gobierno islamista un largo catálogo de problemas. Entre ellos:

- a) **El flagelo del terrorismo. Del problema kurdo al del “califato”.** A mediados de 2016, la inestabilidad y la violencia se recrudecieron notablemente en Turquía. Algunas zonas del sudeste se mantuvieron, prácticamente, como zonas de guerra, mientras que las dos principales ciudades del país, Estambul y Ankara, sufrieron sangrientos ataques terroristas cometidos por yihadistas y por terroristas kurdos.
- b) **Malestar en los cuarteles. Un pulso permanente con los generales.** Desde su llegada al poder, Erdogan ha tratado por todos los medios de reducir el papel de los generales. Docenas han sido juzgados en el marco del llamado Caso Ergenekon. El pretexto de la negociación con la Unión Europea también ha servido en ocasiones para reducir presupuestos y competencias. El estamento militar –laicista y prooccidental sin fisuras- nunca ha ocultado su malestar hacia el AKP y su inquietud por la deriva islamista del régimen.
- c) **Economía en caída libre.** Los atentados terroristas han provocado los peores resultados en la industria turística desde 1999. Pero el resto de la economía se

* Profesora Doctora de Derecho Internacional Público en el IEB y en ICADE.

* Profesora Titular de Derecho Internacional Público en la Facultad de Derecho de la UNED.

resiente de otros factores internos y externos. El crecimiento ha pasado del 8% anual al 4%, la deuda y el déficit crecen y la lira se deprecia.

- d) **El “Factor Gülen”.** Promotor de un islam moderado, el imán Fetulá Gülen – hoy exiliado en Estados Unidos- dirige una vasta red de escuelas, ONGs, empresas y medios en Turquía, sobre los cuales Erdogan se apoyó durante mucho tiempo para asentar su autoridad tras la llegada al poder de su partido en 2002. Le declaró la guerra en diciembre de 2013, convencido de que estaba detrás de las investigaciones anticorrupción contra varios miembros de su Gobierno y algunos familiares.
- e) **Asedio a la prensa libre.** Por su carácter autoritario y su estilo abrasivo, Tayyip Erdogan nunca tuvo buena prensa fuera de Turquía. Desde su llegada al poder en 2002, Erdogan ha procurado asfixiar –por vía penal o administrativa- a medios críticos o pasar a su propiedad a empresarios afines al partido.
- f) **Suspenso en derechos.** Todos los informes sobre derechos humanos, tanto de la Comisión Europea como de los organismos internacionales, denuncian la situación indigente de Turquía en materia de protección de minorías, independencia judicial y libertad de reunión.
- g) **Aislamiento internacional.** Erdogan ha logrado enemistarse con Rusia (derribo de un avión), la Unión Europea, Israel, e incluso con el tradicional aliado norteamericano, por el apoyo de los Estados Unidos a los kurdos de Siria.

2. Acuerdo de paz entre las FARC y el Gobierno colombiano

Tras cuatro años de arduo diálogo en La Habana, los equipos negociadores del Gobierno y la guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) sellaron el 24 de agosto de 2016 el acuerdo definitivo de paz del que ambas partes esperaban que sirviera para poner fin al largo conflicto colombiano.

El camino fue largo y tortuoso. De hecho, hicieron falta 44 meses de diálogo bajo el auspicio del Gobierno cubano, que actuó como facilitador entre las dos delegaciones. El acuerdo alumbrado es tan complejo como la guerra con la que se pretende terminar y tiene como ejes fundamentales la entrega, en un proceso supervisado por la ONU, del armamento de las fuerzas insurgentes y su desmovilización, una amnistía para los milicianos que no hayan ostentado puestos de mando y la creación de una jurisdicción especial para juzgar a los presuntos responsables de crímenes de guerra y contra la humanidad.

Pero el entendimiento tan laboriosamente forjado no significa el final del camino. Quedaban muchas etapas por completar y poderosos detractores como los expresidentes Álvaro Uribe y Andrés Pastrana, que acusaron a Santos de haber abierto la puerta a la impunidad de los que califican como “terroristas” y haber hecho claudicar al Estado. En esta línea, el Director para las Américas de la ONG Human Rights Watch, José Miguel

Vivanco, describió el acuerdo como “una piñata de impunidad”. Las preocupaciones de HRW giraban, en concreto, en torno a la llamada Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) o justicia transicional, conformada por jueces especiales y competente sobre los actores del conflicto, incluidos los militares que cometieron violaciones de los derechos humanos. Para la ONG, los documentos firmados en La Habana establecían que quienes confesaran sus crímenes recibirían sanciones restrictivas de la libertad de entre 5 y 8 años, en los que deberían realizar labores para reparar el daño causado como el desminado de campos, la construcción de escuelas o trabajo comunitario. A cambio, se librarían de la cárcel. Vivanco advirtió que tanto la Corte Penal Internacional como el Sistema Interamericano de Derechos Humanos estaban siguiendo muy de cerca el proceso.

Otros escollos relacionados fueron tanto la convocatoria oficial de un plebiscito, en el que los colombianos debían validar o rechazar lo pactado por los negociadores (la pregunta sencilla y clara fue la siguiente: “¿apoya Usted el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera?”) como el hecho de que el vacío de las FARC pudiera ser cubierto por otros grupos armados de los muchos que operan en el país, como el ELN, o que los guerrilleros desmovilizados se integraran en ellos. Colombia tiene una enorme extensión y en amplias áreas la presencia del Estado es muy débil.

Pues bien, el 2 de octubre de 2016, frente a todo pronóstico, el “no” superó al “sí” en el plebiscito de Colombia. Escrutadas el 99,8% de las mesas electorales, la opción contraria a los acuerdos de paz alcanzados entre el Gobierno y las FARC se impuso por una diferencia de poco más de 60.000 votos. El 50,23% de los votantes no aceptaron las concesiones que un 49,76% estaban dispuestos a ceder, con tal de jubilar a la guerrilla más antigua del continente. Entre los puntos más conflictivos destacó el de la denominada justicia transicional, que los detractores del Gobierno tacharon como una vía expedita a la impunidad de los criminales. Con el nuevo texto, propuesto el 13 de noviembre de 2016, si bien se mantiene una jurisdicción especial –la conflictiva justicia transicional- por un plazo de diez años, dicha jurisdicción especial ya no recae sobre jueces extranjeros, cuyo papel se limitará al asesoramiento en temas sensibles del proceso de paz. Además, la Corte Constitucional colombiana tendrá la última palabra en los recursos de las sentencias dictadas por el Tribunal para la paz. Con respecto a las otras modificaciones del acuerdo inicial, la principales novedades son:

1) en cuanto al **dinero** y las **armas**, las FARC se comprometen a presentar un inventario de bienes y activos para destinarlo a la reparación material de las víctimas. Si antes se aseguraba que se entregarían las armas, el nuevo pacto introduce que previamente deben aflorar los fondos que durante años han tenido ocultos los narcoguerrilleros;

2) por lo que se refiere a las **zonas de desmovilización**, el nuevo texto concreta áreas territoriales específicas para el cumplimiento de las sanciones con un tamaño máximo para las zonas de desmovilización y los períodos de ejecución de las acciones reparadoras. Hay mecanismos concretos para supervisar las autorizaciones para que los

guerrilleros se desplacen fuera de esas zonas. Las autorizaciones serán necesarias en todos los casos;

3) en materia de **propiedad agraria**, el nuevo acuerdo establece garantías para los empresarios agrícolas que habían mostrado su disconformidad con el anterior texto, ya que temían que pudiera abrir la puerta a la pérdida de sus propiedades. Ahora se afirma que las únicas vías para la expropiación son las que ya existen en las leyes vigentes, subrayándose que nada derivado del acuerdo puede menoscabar el derecho constitucional a la propiedad privada. Se encomienda a las autoridades el control de que en ninguna propiedad puedan llevarse a cabo cultivos ilícitos;

4) los negociadores del Gobierno y de la guerrilla reunidos en La Habana han acordado desechar la incorporación del acuerdo de paz a la **Constitución**. La garantía del cumplimiento de los acuerdos será simplemente la buena fe de las partes suscriptoras. En la campaña para el plebiscito de octubre de 2016, la inserción en la Carta Magna fue uno de los puntos que más reparos suscitaron entre los detractores del acuerdo de paz;

5) finalmente, la **jurisdicción especial** funcionará durante un período de **diez años**, pero sólo se podrán recibir solicitudes de investigación durante los dos primeros años. Aunque la Corte Constitucional será la instancia final, la limitación a ese plazo de dos años para la presentación de nuevas pruebas y testimonios pretende impedir que surjan testigos falsos en los procesos ya iniciados. El objetivo es que el proceso de paz sirva para poner fin a todas las causas derivadas de los crímenes cometidos por unos y otros en el marco del largo conflicto.

3. Theresa May, nueva Primera Ministra en el Reino Unido

Veintiséis años después de Thatcher, el Reino Unido volvió a tener, en julio de 2016, una Primera Ministra: Theresa May. Los pronósticos se cumplieron en la votación de los diputados tories para elegir a los dos finalistas que competirían durante tres semanas en el voto postal de los 150.000 militantes. May, eficaz y adusta Ministra de Interior, de 59 años, se midió a Andrea Leadson, Secretaria de Estado de Energía, de 53.

4. Elecciones en Estados Unidos de América

En noviembre de 2016, Donald John Trump, promotor inmobiliario criado en Nueva York, desde donde gestó el imperio empresarial que hoy gestiona, se convirtió en el Primer Presidente de los Estados Unidos que no ha ocupado cargo alguno en la Administración ni ha servido en el Ejército. Trump venció a Hillary Clinton por 279 delegados frente a 228 (270 es el mínimo), si bien no superó a la candidata en voto popular. En este sentido, no es la primera vez que un presidente electo obtiene menos votos totales pero más delegados, algo atribuible a las peculiaridades del sistema electoral estadounidense, basado en la elección de delegados a partir de cada uno de los 50 Estados (más el Distrito de Columbia) mediante el sistema mayoritario. Lo hizo George W. Bush en 2000, en su dura pugna con el demócrata Al Gore. A la vista de los resultados, las promesas populistas de recuperar la grandeza de América, supuestamente

perdida, y de proteger al país de la fuga de empleos por los tratados comerciales y de la inmigración irregular calaron profundamente entre la población. Eso permitió a Trump imponerse en algunos de los Estados clave de esas elecciones, como Florida, Carolina del Norte, Ohio o Pensilvania.

5. Elecciones en Austria

El 4 de diciembre de 2016, los austriacos volvieron a elegir como Jefe del Estado a Alexander van der Bellen, líder del partido de los Verdes y candidato de un amplio abanico de partidos y fuerzas sociales. Van der Bellen se impuso, con el 53,3% de los votos, al candidato derechista del Partido Liberal (FPÖ) Norbert Hofer, que logró el 46,7%. Se trataba de la repetición de unas elecciones celebradas en mayo de 2016 y anuladas por irregularidades en el recuento. Entonces, Van der Bellen ganó a Hofer por tan sólo 31.000 votos.

El resultado electoral generó inmediatamente un visible alivio en las fuerzas de la gran coalición de socialistas (SPÖ) y populares (ÖVP), en la mayor parte de los gobiernos europeos y en los grandes partidos tradicionales en toda Europa que se habían movilizado masivamente, con la inmensa mayoría de los medios austriacos e internacionales, no a favor de Van der Bellen, sino en contra del candidato derechista Hofer.

Austria es una República Federal que se rige por la Constitución de 1920, modificada de forma amplia. El Jefe del Estado es el Presidente Federal –elegido por voto popular directo y con segunda vuelta- durante un período de seis años. El Presidente de Austria designa al Jefe de Gobierno, que tiene el título de Canciller. A propuesta de éste, nombra a los demás Ministros. El Jefe del Estado austriaco también puede destituir al Canciller o al Gobierno en su conjunto, sin necesidad de contar con el refrendo gubernamental. Todas sus demás facultades, incluida la de disolver el Parlamento, requieren la ratificación ministerial.

II. RELACIONES Y CONTROVERSIAS ENTRE ESTADOS

1. Conflicto de Gibraltar

En la Cumbre Iberoamericana de Cartagena de Indias, que finalizó el 29 de octubre de 2016, España pidió a la Comunidad Iberoamericana su apoyo para poner fin al contencioso de Gibraltar, instando al Reino Unido a negociar con España sobre la soberanía del Peñón, a la luz de la Declaración de Bruselas de 1984 y de las resoluciones de Naciones Unidas y tomando nota de la propuesta de cosoberanía presentada por España el 4 de octubre ante la IV Comisión de la Asamblea General de la ONU; apoyo que los veintidós países de la Comunidad prestaron sin fisuras al Estado español. Era la primera vez en veinticinco años que España pedía un apoyo de estas características a la Comunidad Iberoamericana. Ahora, sin embargo, tras la decisión británica de abandonar la Unión Europea –que también sacará a Gibraltar de la UE-

España considera que tiene libertad para actuar en foros distintos a la UE o Naciones Unidas.

2. Relaciones entre Venezuela y los países fronterizos: hacia el cierre de las fronteras

Nicolás Maduro ordenó el 14 de diciembre de 2016 el cierre de sus fronteras con Brasil y Colombia mientras cientos de miles de ciudadanos depositaban en sus bancos los agonizantes billetes de 100 bolívares, los de mayor denominación en Venezuela, tras soportar varias horas en las colas. Las medidas, que públicamente pretenden combatir a las mafias del contrabando y acaparamiento de billetes, esconden otras intenciones: políticas (una cortina de humo bolivariano ante la deriva económica y social del país) y económicas (recuperación del papel moneda y combate al dólar negro) .Pero la contraofensiva del "hijo de Chávez" y la liberación de madrugada de cuatro de los 106 presos políticos que permanecen entre rejas no han evitado que la oposición recuperase la pelea parlamentaria, en tregua durante las últimas semanas de las Mesas de Diálogo.

La Asamblea Nacional aprobó por mayoría la "responsabilidad política" del presidente por la "grave ruptura del orden constitucional y democrático", un golpe de efecto con el que pretenden recuperar el pulso perdido entre sus propios seguidores. "Se trata de una estrategia de ataque complejo a nuestra economía", se justificó Nelson Merentes, presidente del Banco Central de Venezuela (BCV), encargado de matizar algunas afirmaciones del presidente, que habrían creado desconcierto entre la población. Durante 72 horas, los venezolanos pueden depositar los 6.000 millones de billetes de 100 en las 3.500 sedes bancarias públicas y privadas. Mientras tanto, más colas en el país de las colas.

Venezuela amaneció salpicada de hileras de gentes a las puertas de los bancos. El desconcierto dio paso al estoicismo y las quejas, que ya forman parte de la cotidianidad venezolana. Eso sí, "con conciencia", según el gobierno. La gente portaba sus fajos de dinero en bolsas de plástico o en mochilas. "Qué improvisación. Llegó el día del canje y los bancos públicos no tenían billetes nuevos. Son unos irresponsables", acusó el diputado opositor José Guerra. Fuerzas militares y del Servicio Bolivariano de Inteligencia (Sebin), en torno a 58.000 hombres, no sólo vigilaron puertas afuera, también se desplegaron en una parte de las bóvedas de las sucursales para realizar el conteo físico del dinero.

En otra maniobra sorprendente, Maduro ordenó el cierre de la frontera con Colombia durante 72 horas para "imposibilitar que continúen atacando el valor de nuestra moneda", anunció en un mensaje al país. El primer mandatario acusó a mafias colombianas y venezolanas de "desaparecer el billete de 100 bolívares de las calles y de atacar el sistema de puntos de venta, de internet", pago con tarjetas de crédito y de débito, que colapsaron por el 2 de diciembre. Horas más tarde desde la frontera con Brasil reportaron una situación parecida, a falta de la confirmación oficial.

3. Rusia aprueba el despliegue permanente de su fuerza aérea en Siria

El 12 de octubre de 2016, el Consejo de la Federación de Rusia ratificó el acuerdo con el Gobierno de Siria para el despliegue permanente de la Fuerza Aérea rusa en la república árabe. El despliegue se realiza por petición de la parte siria y se ubica en el aeródromo de Jmimim, en la provincia de Latakia, concedido a Rusia junto a su infraestructura y territorios cercanos. El 30 de septiembre de 2015, Rusia aprobó la entrada en acción de sus Fuerzas Aéreas en Siria. Las autoridades del país tomaron esta decisión después de que el presidente sirio, Bashar Asad, solicitara a Moscú ayuda militar "para luchar contra los terroristas". Los aviones rusos lanzaron ataques aéreos contra algunas posiciones del grupo terrorista del Estado Islámico, pero Occidente denunció que en la mayoría de los casos simplemente habían atacado a combatientes que cercaban al ejército de Asad.

En marzo de 2016, el Presidente de Rusia, Vladimir Putin, ordenó el inicio de la retirada parcial de las tropas rusas de Siria. Sin embargo, el fracaso del proceso de paz ha devolvió a Moscú al primer plano de la acción militar. Este acuerdo entre Rusia y Siria fue firmado en Damasco en agosto de 2015. La decisión fue apoyada por 158 miembros del Senado ruso. Hubo una abstención. Moscú reaccionó a los filtraciones sobre posibles ataques de EEUU a instalaciones aéreas sirias en el futuro. Cualquier ataque a las instalaciones del Ejército sirio sería una violación flagrante del derecho internacional, declaró el ministro de Exteriores ruso, Serguei Lavrov.

'El acuerdo de Moscú con Damasco tiene en todo caso un "carácter defensivo" y no está dirigido contra terceros países, opinó el presidente del Comité Internacional del Consejo de la Federación de Rusia, Konstantin Kosachov, que recordó que según los expertos, actualmente existen en el mundo alrededor de 1.000 bases militares extranjeras de diversos países, 700 de las cuales son de EEUU. "Rusia tiene una cantidad mucho menor, el centro de Tartus era el único que quedaba tras el cierre de nuestras bases en Cuba y Vietnam", explicó Kosachov en declaraciones recogidas por la agencia rusa Sputnik. Pero Moscú estaba en el punto de mira de las críticas internacionales por la reciente escalada de muertos durante los bombardeos en el bastión rebelde de Alepo. Rusia mantuvo contra viento y marea su apoyo a Asad. La presencia de Rusia en Siria quedó así reafirmada con un documento que reglamentaba las ventajosas condiciones de la presencia permanente del grupo aéreo ruso en el territorio sirio. Asad concede a Rusia a título gratuito este aeropuerto junto con su infraestructura y el territorio necesario. Las armas, municiones y equipamiento son importados al país sin la aplicación de impuestos o aranceles. Además, el grupo aéreo ruso disfruta de inmunidad total ante la jurisdicción civil y administrativa de Siria. De hecho, tiene privilegios semejantes a los previstos para el personal diplomático. "El empleo del grupo aéreo ruso se realiza de acuerdo con la decisión del mando superior, según los planes acordados por las partes", reza el documento.

El acuerdo tiene carácter permanente y terminaría un año después de la notificación de una de las partes sobre su intención de poner fin al mismo. La política de Moscú en Ucrania y Siria había enfriado las relaciones con Europa y Estados Unidos. Rusia

opinaba que Occidente intenta presentar las actividades rutinarias de preparación del Ejército ruso como una amenaza para los países vecinos, promoviendo las tesis sobre "una nueva guerra fría y una nueva carrera armamentista". Así opinaba el ministro de Defensa, Serguei Shoigu. Putin no había encontrado de momento oposición interna a este resurgir militar de la Federación de Rusia. La mitad de los rusos considera prioritarios los gastos que garanticen la capacidad defensiva del país y estiman que el desarrollo de la industria militar conduce a cambios positivos en la economía, según detalla una encuesta realizada por el Centro ruso de Estudios de la Opinión Pública (Wciom).

III. LOS ESTADOS Y LA SEGURIDAD

1. Rusia invade el espacio aéreo finlandés

A principios de octubre de 2016, un avión de combate Sukhoi SU-27 ruso violó el espacio aéreo de Finlandia cerca de Porvoo, en la costa meridional del país, unos 50 kilómetros al este de la capital, Helsinki, y a 140 kilómetros de la frontera con Rusia. Pocas horas después, otro SU-27 fue detectado en la misma zona, aunque en esta ocasión se trataba de otro aparato. Según un portavoz del Ejército finlandés "la violación del espacio aéreo duró aproximadamente un minuto. El avión recorrió una distancia de 13 kilómetros, (...) un kilómetro dentro del espacio aéreo finlandés". El 7 de octubre de 2016, Estonia también denunció la violación de su espacio aéreo por un avión ruso.

Sin embargo, Moscú negó que sus aviones hubieran invadido los espacios aéreos de estos países y, en el caso de Finlandia, el Ministerio de Defensa ruso indicó que se trataba de vuelos de entrenamiento en aguas neutrales.

Llegados a este punto, muchos analistas consideran que las "exhibiciones" rusas quieren recordar su poderío militar cada vez que sus vecinos tratan de firmar acuerdos de defensa conjunta con EE.UU o la OTAN.

2. Irán construye buques nucleares en respuesta a la ampliación de sanciones por los EEUU

El 13 de diciembre de 2016, el Presidente de Irán, Hassan Rohani, ordenó a la Organización de la Energía Atómica de Irán (OIEA) iniciar el "diseño" de buques nucleares, en respuesta a la aprobación en el Congreso de EEUU para ampliar las sanciones a Irán durante 10 años.

Rohani, que calificó dicha ampliación de "violación" del acuerdo nuclear, ordenó al jefe de la OIEA "planificar la concepción y la producción de motores de propulsión nuclear para el transporte marítimo". Además, instó al Ministerio de Relaciones Exteriores a que tomara "medidas legales" a nivel internacional contra las "negligencias" de Estados Unidos en la aplicación del acuerdo nuclear, así como la prolongación de las sanciones.

Esta prórroga de 10 años había sido aprobada por la Cámara de Representantes y el Senado estadounidenses, de mayoría republicana. Todavía debía ser firmada por el presidente saliente Barack Obama para que pudiera entrar en vigor, lo que no planteó problemas. Irán y las grandes potencias, entre ellas Estados Unidos, alcanzaron en julio de 2015 un acuerdo sobre el programa nuclear iraní. Tras la entrada en vigor del acuerdo en enero, se levantaron algunas de las sanciones internacionales contra Irán. Pero la república islámica acusa a Estados Unidos de impedir una normalización de sus relaciones económicas, especialmente bancarias, con el resto del mundo.

IV. LOS ESTADOS Y LOS TRIBUNALES INTERNACIONALES

1. Rusia y la Corte Penal Internacional

En su estrategia por evitar que la justicia internacional impida a Rusia materializar su política exterior de expansionismo o aplicar decisiones arbitrarias dentro del país, el 15 de noviembre de 2016, el Presidente ruso, Vladímir Putin, dio un nuevo paso hacia el aislamiento al retirar la firma del Estatuto de Roma, tratado constitutivo de la Corte Penal Internacional (CPI) de la Haya de 17 de julio de 1998, y al que Moscú se incorporó el 13 de septiembre de 2000, aunque nunca llegó a ratificarlo.

Tras el abandono de la jurisdicción de la CPI, ningún ciudadano ruso podrá ser juzgado en la Haya. Sólo el Consejo de Seguridad de la ONU estaría en condiciones de exigir responsabilidades por crímenes de guerra si bien, como es sabido, Rusia es miembro permanente de dicho Consejo y, además, detenta derecho de veto. China, Estados Unidos e Israel tampoco están sometidos a la jurisdicción de La Haya.

Entre los últimos enfrentamientos entre Rusia y la CPI destacan las declaraciones de la fiscal de la CPI, Fatou Bensouda, acerca de la anexión de Crimea y la ayuda de Moscú a los separatistas del este de Ucrania que, según Bensouda, “podría considerarse un acto de guerra y de ocupación” y/o la denuncia del ministerio de exteriores ruso sobre la “parcialidad” de la CPI al iniciar una investigación por posibles crímenes de guerra durante la guerra relámpago lanzada por las tropas rusas contra Georgia, en agosto de 2008, después de que el Gobierno de Tiflis decidiera recurrir a la fuerza para recuperar el control sobre el conflictivo enclave separatista de Osetia del Sur. También el Tribunal de La Haya condenó a Rusia en julio de 2014 a pagar 500.000 millones de dólares a los propietarios de la petrolera Yukos.

Por otro lado, en diciembre de 2015, Putin promulgó una ley para permitir a su país incumplir las sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) si contradicen la Constitución rusa.

V. LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES Y LOS ESTADOS

UNIÓN EUROPEA

1. La Unión Europea y Hungría

El 5 de julio de 2016, el Primer Ministro húngaro, el conservador Viktor Orbán, anunció la convocatoria de un referéndum sobre la política europea de inmigración, procediendo a la expulsión de 600 refugiados interceptados en su frontera, a los que se impidió cursar la correspondiente solicitud de asilo. La votación popular buscaba abordar las cuotas de acogida aprobadas en Bruselas por la mayoría de los Estados miembros.

2. UE-Suiza, ¿un modelo para el Brexit?

La Comisión Europea está buscando una fórmula para encajar las especificidades de Suiza en las reglas de libre circulación de personas y evitar así un colapso global en las relaciones con este país, teniendo en cuenta que puede ser un precedente para las negociaciones sobre la salida del Reino Unido de la UE.

Aunque Suiza no forma parte de la UE, todas sus políticas dependen de sus vecinos comunitarios y actualmente están en el aire debido a la situación creada por el referéndum en el que los suizos decidieron imponer cuotas de trabajadores extranjeros. En efecto, el caso de Suiza está marcado por el peso del Tratado Interinstitucional que hace que, si un capítulo de las relaciones se suspende, todo el conjunto corra la misma suerte, incluidos los programas de cooperación científica, las interconexiones eléctricas, es decir, muchos otros asuntos que no tienen que ver con la libre circulación de personas.

Teóricamente, la UE mantiene que Gran Bretaña no podrá conservar el acceso al mercado único si no acepta al mismo tiempo la libre circulación de personas y ese es el principio que quieren que se mantenga como innegociable. El hecho de que pueda haber un matiz de excepción en el caso de Suiza parece abrir la puerta a una cierta flexibilidad con los británicos en la cuestión de los “efectos indeseables” de la libre circulación de trabajadores.

3. El proyecto de unidad europea

Aunque las estadísticas señalan claramente el fin de la crisis y el inicio de una sólida recuperación económica, las sociedades europeas están sucumbiendo al miedo a la globalización, a la llegada de extranjeros y al terrorismo de origen islamista.

En los últimos años se está dando en Europa una tendencia que no se conocía en la historia del proyecto comunitario. En varios Estados miembros, el gobierno ha entrado en conflicto directo con las autoridades europeas en asuntos en los que enarbolan su independencia a la hora de interpretar el estado de derecho y los fundamentos de los

valores democráticos. En Polonia, Hungría, Grecia u Holanda se han organizado o se plantean referendos nacionales con la clara intención de sabotear la política colectiva de la Unión Europea, ya sea aprovechando la ratificación de nuevos tratados ya sea cuestionando implícita o explícitamente decisiones europeas como las reglas de Schengen, la acogida de refugiados o incluso la creación de una moneda propia para abandonar el euro.

Las instituciones económicas globales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), han alertado de que los mayores riesgos que vive Europa son de naturaleza política. El espectro de la influencia populista en grandes países, como Francia, Italia o incluso en Alemania, constituyen un factor de incertidumbre muy acusado. Los inversores o las empresas multinacionales son capaces de adaptarse a múltiples entornos diferentes, pero lo que no soportan es la incertidumbre política. Y el populismo está haciendo que esa incertidumbre se extienda en Europa. Se ha visto con la negociación del Tratado de Libre Comercio con Canadá y muy probablemente se verá cuando las presiones de los activistas antiglobalización y los nacionalistas hagan imposible firmar un acuerdo similar con Estados Unidos.

Pero lo más importante que se ha producido en Estados Unidos en relación al fenómeno del populismo en Europa ha sido la victoria de Donald Trump. Frente al aislacionismo que proclama, la Comisión Europea ha asegurado, sin embargo, que la actualidad permite iniciar la construcción de una defensa europea, que no hubiera sido posible ni siquiera como concepto antes del Brexit y antes de la llegada de Trump al primer plano de la política.

4. Relaciones diplomáticas entre la Unión Europea y Cuba

El 12 de diciembre de 2016, Cuba y la Unión Europea firmaron un acuerdo que sellaba el reconocimiento de la normalidad en sus relaciones diplomáticas. La muerte de Fidel Castro, el 24 de noviembre de 2016, fue un ingrediente casual en ese proceso que significaba el cambio más importante en la manera en que se consideran mutuamente como iguales el régimen castrista y la UE. El actual Gobierno español tuvo un papel destacado en esta maniobra, que suponía al mismo tiempo anular la estricta posición común que se había fijado en 1996 y que supeditaba la normalización de las relaciones diplomáticas a los avances reales de Cuba en materia de democratización y respeto a los derechos humanos.

OTAN

1. Cumbre de Varsovia

Los Jefes de Estado y de Gobierno de los entonces 28 países de la OTAN y de otras 32 delegaciones invitadas celebraron los días 7 y 8 de julio de 2016 una Cumbre en Varsovia con el fin de marcar el devenir de la Alianza Atlántica durante los dos próximos años. El Brexit, la guerra contra Daesh, la crisis de los refugiados y la

preocupación de los países de Europa del Este por la “amenaza existencial” de la Rusia de Putin marcaron el encuentro que tuvo lugar en el Estadio Nacional, símbolo de una nueva Polonia que abrazó la OTAN en 1999.

Las principales claves de la Cumbre de Varsovia fueron las siguientes:

- a) **Despliegue en el Este** (Polonia, Estonia, Letonia y Lituania). La anexión de Crimea por parte de Rusia en 2014 fue un “shock” para los países orientales de la Alianza. Desde entonces, Polonia, Estonia, Letonia y Lituania han reclamado mayor presencia militar de la OTAN en su territorio. Tras la Cumbre de Gales (2014), la Alianza Atlántica ya diseñó un plan con maniobras más frecuentes y potenció su misión militar aérea en el Báltico con más aviones de combate. También reactivó una de las plataformas terrestres del “escudo antimisiles” en Rumanía e inició en mayo de 2016 las obras de una segunda plataforma de defensa antimisiles en Polonia.
- b) **El Brexit. Implicaciones para la Defensa y la OTAN.** El Brexit y la próxima salida del Reino Unido de la Unión Europea propiciaron la firma de una declaración conjunta UE-OTAN para potenciar su colaboración en materia de Defensa en ciertas áreas e impulsar manuales sobre cómo actuar ante amenazas híbridas, en ciberseguridad, comunicaciones estratégicas, seguridad marítima y consolidación de instituciones de países terceros.
- c) **Guerra con Daesh. ¿Una misión de adiestramiento en Irak?** Junto con la guerra de Ucrania, la Guerra contra Daesh fue el asunto principal en la Cumbre de Gales en 2014. A partir de entonces, la OTAN ha insistido en medidas adicionales para luchar contra el EI en Siria e Irak. Entre ellas, compartir la información que recojan sus aviones de vigilancia Awacs desde Turquía y aguas internacionales con la coalición internacional que lidera EE.UU., así como expandir la formación de fuerzas de seguridad iraquíes en su propio país (hasta ese momento, esa tarea se realizaba en Jordania). Debemos recordar que, por el momento, la Alianza Atlántica no ha estado involucrada, como organización, en la coalición internacional contra el yihadismo en Irak y Siria.
- d) **Crisis de los refugiados. Apoyo a la misión de la UE en el Mediterráneo.** La Cumbre de Varsovia también atendió las demandas de los países del Sur – Francia, España, Italia y Portugal- que solicitan una mayor atención a la inestabilidad en el sur (Sahel, norte de África y crisis de los refugiados). Los líderes de la OTAN acordaron transformar su operación naval antiterrorista “Active Endeavour” en una misión de seguridad marítima más amplia para apoyar a la operación de la Unión Europea “Sofia” contra las mafias migratorias en el Mediterráneo Central.
- e) **Afganistán, Ucrania.** La misión de la OTAN en Afganistán y la situación en Ucrania también formaron parte de la agenda de la Cumbre de Varsovia. Más aún, en ella se pidió a los países miembros alcanzar una inversión en Defensa

del 2% del PIB antes de 2024. Actualmente, sólo cinco Estados cumplen esta premisa: EE.UU (3,61%), Grecia (2,38%), Reino Unido (2,21%), Estonia (2,16%) y Polonia (2%). España destina el 0,91%. Por otro lado, Montenegro consiguió su ingreso en la OTAN, formada ya por 29 Estados.

2. Turquía en la OTAN

Imbuido por el legado de Mustafa Kemal Atatürk, el Ejército turco, un estamento con indudables privilegios en el país, siempre se ha tenido a sí mismo como el gran defensor del laicismo kemalista y la Constitución última de 1982 –basada en esos principios-. También fue el gran protagonista de los múltiples conflictos habidos desde la I Guerra Mundial junto a la Gendarmería: Armenia, Kurdistán, Chipre, disputa de la soberanía de islotes en el Mar Egeo y frontera con Siria en la actualidad, principalmente.

En 1953, Turquía ingresó en la OTAN en un movimiento clave de la Alianza Atlántica frente el bloqueo soviético. Desde entonces, su Ejército ha sido el segundo más numeroso de los países de la OTAN con alrededor de 500.000 efectivos. En Europa, sólo Rusia tiene unas fuerzas militares más numerosas.

De esa incorporación a la OTAN se sirvió Turquía para modernizar sus equipos y sistema de armas cuya columna vertebral está formada ahora por carros de combate alemanes Leopard 1 y 2, carros de combate estadounidenses M-48 y M-60 Patton, aviones de combate F-16 c/D y fragatas de la clase Gabya (buques que sirvieron a la US Navy), clase Yavuz y clase Barbaros (programa alemán).

Turquía es pieza clave para una OTAN que tiene la sede del Cuartel General del mando Terrestre de la Alianza (“Allied land Command) en la ciudad costera de Izmir. Además hay una misión con misiles de defensa antiaérea en las ciudades de Adana (con 150 militares españoles y una batería Patriot) y en Kahramanmaras (italianos con misiles Samp/T) y un radar Kürecik al servicio del “escudo antimisiles” de la OTAN.

Desde 1992, tropas turcas han participado en misiones internacionales en Somalia, Bosnia y Herzegovina o Líbano. También en Kosovo, donde mantiene todavía a 395 efectivos, y Afganistán, con 523. Turquía también integra la coalición que lidera EE.UU contra el Daesh en Siria e Irak.

En el plano industrial, el Estado turco participa en la construcción del avión militar A400M, de Airbus DS y ensamblado en la fábrica del gigante aeronáutico en Sevilla. En 2015, Turquía y Navantia llegaron a un acuerdo para construir, en colaboración con el astillero turco Sedef, un buque de proyección estratégica, como el español “Juan Carlos I”.

Según datos de Global Security, el Ejército de Tierra turco cuenta con 402.000 efectivos, de los cuales un 80% son reclutas. El servicio militar es obligatorio entre los 21 y los 41 años, mientras que a los 18 se puede realizar de forma voluntaria. Hay obligación de servir a las Fuerzas Armadas al menos 12 meses para aquellos ciudadanos

que no tengan estudios universitarios, y de 6 a 12 meses para los titulados. Los militares del Ejército de Tierra en la reserva (258.000) y los reservistas (50.000) también suelen inflar las cifras de número total de efectivos.

Según la página oficial de la Armada, Turquía cuenta con 135 buques de guerra. Actualmente, tiene desplegada la corbeta Bandirma en el Grupo Naval de la OTAN 2, que patrulla en el mediterráneo y el cazaminas Edincik en otro grupo naval.

Por lo que se refiere a sus efectivos aéreos, el Ejército turco cuenta con 544 aviones militares: los principales son cazas estadounidenses F16C/D Fighting Falcon (240), C-130 Hércules (21), tanqueros Boeing KC-135R Stratotanker (7), helicópteros Cougar (20) y UH-1H (15).

3. Moscú saca un viejo portaaviones y siembra el desconcierto en la OTAN

El 28 de octubre de 2016, Moscú sembró durante unas horas la alarma y la discordia sacando de paseo por el Mediterráneo al viejo portaaviones Admiral Kuznetsov. Flojo de turbinas y más preparado para cualquier otro tipo de combate que el aire-tierra que requiere Siria, el buque no tuvo que disparar un tiro para que Rusia encontrara otro argumento más para poner nerviosa a la OTAN: el repostaje en su periferia. Antes de que Rusia renunciase al repostaje de la flotilla que acompaña al portaaviones en Ceuta, tanto la OTAN como el Gobierno británico habían mostrado su preocupación por el hecho de que España, un país aliado, ayudara a buques que podrían ser utilizados para una ofensiva en Siria que incluyera el bombardeo de objetivos civiles. Moscú creía que no había razón para preocuparse por la presencia de su portaaviones en el Mediterráneo porque los aviones rusos "no habían estado cerca de Aleppo en los últimos nueve días", según el jefe del Departamento de Cooperación Europea del Ministerio ruso de Asuntos Exteriores, Andrei Kelin.

En realidad, la misión está encima de la mesa desde antes del verano de 2016, y ya en julio aparecieron las primeras filtraciones en medios rusos sobre los objetivos de la misión: acercar el barco a la costa Siria y atacar "objetivos en tierra" siempre con "la mayor coordinación posible" con los aviones rusos de la base de Hymeyim, según dijo una fuente gubernamental a la agencia TASS. Lo previsto era que la misión durase desde octubre hasta enero. En 2017, el portaaviones tenía cita de nuevo en el mecánico y estaría fuera de servicio unos dos años. Para entonces Moscú no quería desaprovechar la oportunidad de testar un ingenio naval que nunca había entrado en combate. La misión serviría para saber lo profunda que ha de ser la reparación y también sería un reclamo publicitario de cara los clientes de la industria armamentística rusa. De paso, volvió a demostrar que aunque la OTAN supere en potencia militar al ejército ruso, en la práctica es más dubitativa cuando algún movimiento de Moscú se sale del guión.

Pero mientras llega la hora del combate, todos los ojos están sobre el portaaviones, una mole de 55.000 toneladas y unos motores algo renqueantes ya, pero que sigue encargando el orgullo del poderío naval ruso. Fue diseñado y botado en los 80, por eso ha tenido muchos nombres: fue bautizado como Riga, después se llamó Brezhnev,

durante un tiempo fue Tbilisi y desde octubre de 1990 lleva el nombre de un almirante que salvó la flota soviética. En los últimos despliegues al Mediterráneo el barco ha navegado siempre acompañado de un remolcador por si le falla la propulsión. Está viejo y tiene importantes carencias. La calefacción no funciona y muchos cuartos de baño están fuera de servicio.

El portaaviones jamás planeó repostar en Ceuta, pero podría recibir combustible frente a Malta, explica el almirante Victor Kravchenko, ex jefe del mando naval de la Armada rusa: "Un buque cisterna de la Flota rusa del mar Negro podría aprovisionarlo". Desde el Ministerio ruso de Defensa aseguraron que la flotilla "está dotada de todos los recursos necesarios para cumplir sus misiones con autonomía". Preguntada sobre si el incidente con el repostaje del portaaviones afectaría a las relaciones con España, la portavoz de Exteriores rusa, María Zajarova, evitó contestar y se remitió a la información dada por Defensa.

El principal problema operativo del portaaviones es que tiene una pista corta y no tiene lanzaderas para los cazas. Esto importa, porque fuerza a los aviones a despegar con menos combustible y menos bombas que los aviones que tiene Rusia en el suelo en su base en Siria. Los rusos son conscientes de esto. El portaaviones fue diseñado para lograr superioridad aérea y atacar o proteger a buques o submarinos. Puede, como mucho, apoyar a la base rusa en suelo sirio, donde según algunos testigos ha llegado a haber más de 60 aviones rusos. En el portaaviones pueden viajar unos 15. Como recordó el Gobierno ruso, el barco es un habitual del Mediterráneo. Pero no es frecuente que haga maniobras cerca del polo norte en invierno: hay muy mala luz para los aviones. Recientemente hizo este tipo de maniobras, desatando algunas sospechas de que entraría en combate. A bordo lleva helicópteros pero lo más importante son los aviones: Su-33 y MIG 29 modernizados especialmente para vender a India que pueden hacer bombardeos de precisión, aunque los pilotos no están muy bien entrenados por algunos problemas organizativos en las bases. El Su-33 es un avión interceptor y capaz de disparar misiles antibuque, por lo que no es el más apropiado para atacar en un lugar como Alepo.

ONU

1. Epidemia de cólera en Haití

A mediados de octubre de 2010, Haití luchaba contra la destrucción provocada por un terremoto catastrófico sufrido en el sur de su territorio diez meses antes. Fue entonces cuando se empezaron a registrar las primeras muertes por cólera en las comunidades que vivían a lo largo del río Meille. La epidemia que siguió a los contagios acabó costando la vida a 10.000 personas, de las 800.000 que contrajeron la enfermedad.

Las primeras víctimas estaban cerca de una base de Naciones Unidas, donde se alojaban fuerzas de mantenimiento de la paz de Nepal, un país que en esos momentos había sufrido un brote de cólera. Numerosos estudios coinciden en que esa base, que

expulsaba sus aguas residuales al río Meille, fue la responsable del destructivo brote en Haití, un país incapaz de hacer frente a una urgencia sanitaria tras el terremoto que afectó a tres millones de personas.

Con motivo de la presentación de un informe al entonces Secretario General de la ONU, Ban Ki Moon, por parte de Philip Alston, un profesor de Derecho Internacional de la Universidad de Nueva York que asesora desde hace mucho tiempo a la organización, el portavoz de la Secretaría General anunció que colaboraría en responder al informe. Las compensaciones para las familias de las víctimas y para los afectados podría ascender a 40.000 millones de dólares, una cantidad inasumible para la ONU.

2. La oposición venezolana en la ONU

Cuatro miembros destacados de la oposición al régimen de Nicolás Maduro se reunieron el 29 de agosto de 2016 en Nueva York, en la sede las Naciones Unidas, con Edmond Mulet, Jefe de Gabinete del entonces Secretario General de la organización internacional, Ban Ki Moon. De esta suerte, el diputado y Presidente de la Comisión de Política Exterior del Parlamento venezolano, Luis Florido; el político exiliado Carlos Vecchio; la activista y mujer del preso político Leopoldo López, Lilian Tintori; y Mitzzy Capriles, la esposa del ex alcalde de Caracas, Antonio Ledezma, también preso, mantuvieron un encuentro con Mulet con el fin de llamar la atención de la comunidad internacional sobre el momento crítico que vive el país sudamericano –sumido en una crisis humanitaria y una ola de represión por parte del régimen de Maduro- y sobre la “histórica” marcha que la oposición venezolana había organizado en Caracas el 1 de septiembre de 2016. En concreto, los opositores pidieron: una evaluación de la crisis en Venezuela a través de una comisión de alto nivel; el envío de observadores a la marcha organizada para septiembre; y, con carácter general, un impulso del referéndum revocatorio.

A principios de agosto de 2016, Ban Ki Moon ya había reconocido desde Argentina que en Venezuela “hay una crisis humanitaria” creada por la “inestabilidad política”.

3. Cumbre de Naciones Unidas. Declaración de Nueva York

El 19 de septiembre de 2016, los representantes de los 193 países miembros de las Naciones Unidas se reunieron en Nueva York para prometer más protección a los refugiados y emigrantes en todo el mundo. Lo hicieron a través de la llamada Declaración de Nueva York, un texto con buenas intenciones y ningún compromiso, que contrasta con la crisis humana y la fractura política que ha causado la crisis de los desplazados.

De esta suerte, mientras el texto del documento declara la intención de proteger “totalmente” los derechos humanos “de todos los refugiados y emigrantes, sin importar su estatus” y “combatir con todos los medios” los “abusos y la explotación” que sufren, las autoridades austriacas anunciaron la preparación de una valla en un paso fronterizo que en 2015 cruzaron decenas de miles de refugiados; Angela Merkel se

responsabilizaba por la mala gestión de la ola de refugiados que Alemania recibió en 2015; y en EE.UU, la tensión sobre la comunidad musulmana crecía con los atentados de Nueva York y Minnesota, mezclándose con las políticas de adopción de refugiados.

Esa división política es la que está detrás de una declaración aguada y criticada ampliamente por las ONG que tratan directamente con las personas desplazadas. Amnistía Internacional la calificó, por ejemplo, de “oportunidad perdida”; Human Rights Watch señaló a países que apenas han accedido a acoger refugiados como Brasil, Japón o Corea del Sur, y a otros que se han negado por completo, como Rusia. Médicos sin Fronteras se refirió a “las diferencias entre los compromisos adquiridos y la gravedad de las situaciones a las que se enfrentan sus equipos en el terreno”.

La declaración, que no vincula legalmente a los Estados, promete intensificar la cooperación entre países en la gestión de fronteras y tratar de evitar la detención de desplazados mientras se revisa su estatus, repartir “más equitativamente” a los refugiados y que los campamentos sean una “excepción”. En junio de 2015, ACNUR cifraba en 65,3 millones el número de personas desplazadas en el mundo por guerra o necesidad económica.

4. Nuevo Secretario General de la ONU: Antonio Gutierres

El 6 de septiembre de 2016, Antonio Gutierres, ex Primer Ministro de Portugal y exdirector de la ACNUR, se convirtió en el nuevo Secretario General de la ONU. Un día antes, el Consejo de Seguridad, el máximo órgano de la organización, celebró una votación en la que sus quince miembros apoyaron por unanimidad su candidatura.

Gutierres fue desde el principio del proceso de selección un candidato improbable: no era mujer ni de un país del Este. Muchas delegaciones, con impulso muy importante de EE.UU y Reino Unido, habían mostrado su preferencia por que una mujer estuviera al frente de la Secretaría General de la ONU por primera vez. Por otro lado, una ley no escrita hace que el Secretario General rote entre regiones geográficas y, en esta ocasión, era el turno de Europa del Este. Por ello había muchas mujeres entre los diez finalistas – la mitad- y muchos representantes de países del Este –el 70%-. La búlgara Irina Bokova, Directora de la UNESCO, parecía en un principio la favorita de Rusia, y su compatriota Kristalina Georgieva, Vicepresidenta de la Comisión Europea, se sumó en los últimos días a la carrera.

Gutierres tendrá que hacer frente a numerosos problemas como las hostilidades en Siria, una guerra que ha causado una sobresaliente crisis de refugiados, los abusos sexuales cometidos por cuerpos de paz en República Centroafricana o la propagación de una epidemia de cólera en Haití en 2010, cuya participación la ONU silenció durante años.

5. El conflicto de Siria y los derechos humanos: los civiles

Según datos de la ONU, los cien mil civiles supervivientes en los barrios opositores al este de Alepo se enfrentaron, a principios de diciembre de 2016, al temor de regresar a

la zona bajo control del Gobierno porque les podían acusar de tener relación con los grupos armados, que también les presionaban al bloquear su salida. Los informes de la ONU señalan que las fuerzas de seguridad separaban de las familias a los hombres de entre 30 y 50 años para interrogarles, perdiéndose después el contacto con muchos de ellos. El organismo internacional denunció además que “entre el 30 de noviembre y el 1 de diciembre de 2016 grupos armados de la oposición dispararon contra los civiles que intentaban salir de Bustan al Qasdr”. La ONU acusó a ambas partes de usar a los civiles como “peones” en “una flagrante violación de la obligación internacional de adoptar las precauciones necesarias para proteger a los civiles”.

La retirada de los grupos armados era una condición innegociable de Rusia y Siria para el alto el fuego definitivo en Aleppo. En ese momento, grupos como el Frente Fatah Al Sham se negaban a retirarse y, según los informes de la ONU, se atrincheraron entre los civiles, a quienes bloqueaban la salida a zonas a salvo de los bombardeos.

OEA

1. La democracia en Venezuela

En agosto de 2016, la situación de tensión política y económica que vive Venezuela llevó al Parlamento Europeo y a la Organización de Estados Americanos (OEA) a alertar de que la democracia ha llegado a su fin en ese país. Para la OEA, si el revocatorio de Maduro no tenía lugar en 2016, la organización podría imponer “sanciones más drásticas”. Según el Secretario General de la OEA, Luis Almagro, la no celebración de la consulta es un hecho “absolutamente inadmisibles para la comunidad internacional y para la OEA”. En una carta dirigida al opositor Leopoldo López, cuya condena a 14 años de cárcel fue ratificada, en Venezuela “hoy no rige ninguna libertad fundamental ni ningún derecho civil o político”. De hecho, tras una orden de Nicolás Maduro dirigida a degradar y reubicar a 13.000 funcionarios por firmar a favor del revocatorio, el Defensor del Pueblo de Venezuela, Tarek William, tuvo que recordar que los funcionarios no pueden ser cesados por razones políticas.

En la XXV Cumbre Iberoamericana, el Presidente de Perú, Pedro Pablo Kuczynski, solicitó activar la Carta Democrática de la Organización de Estados Americanos (OEA) contra Venezuela, lo que implicaría la suspensión del país como miembro de esta organización.

VI. OTROS

1. Estado Islámico (EI)

Desde la proclamación del “califato” el 29 de junio de 2014, el llamado Estado Islámico (EI) no se ha limitado a cuestionar las fronteras de Oriente Medio que empezaron a

trazarse hace cien años con el acuerdo Sykes-Picot entre Gran Bretaña y Francia para repartirse los despojos del Imperio Otomano.

Dentro de esta política de expansión constante y vocación de permanencia, Daesh ha combinado durante los dos últimos años su implicación en los conflictos sectarios de Irak y Siria con la construcción de un frente yihadista a escala global.

Dentro de su evolución viral, Daesh se ha acostumbrado a operar en un contexto cambiante y la derrota de los yihadistas en determinadas batallas no significa necesariamente que no puedan reagruparse y avanzar en otros frentes abiertos. Su estrategia sigue siendo fomentar el mayor caos posible y generar el conflicto más generalizado.

Para construir su propia internacional yihadista, Daesh ha optado por un modelo de expansión rápido y fácil, prescindiendo del estricto proceso de selección y acreditaciones aplicado en su momento por Al Qaida. Con miras a capitalizar cuanto antes los éxitos conseguidos en Irak y Siria, el califato ha optado por pasar por alto diferencias con respecto a su ortodoxia-fundamentalista suní con tal de multiplicar su amenaza. Este modelo “open source” ha permitido a Daesh dibujar una cartografía del terror que abarca desde Afganistán hasta Nigeria pasando por Libia.

En el capítulo más convencional, la blitzkrieg yihadista se ha centrado sobre todo en la zona que se extiende entre los ríos Éufrates y Tigris, hasta llegar a controlar múltiples provincias de Irak y Siria (casi el 40% de sus respectivos territorios durante su momento de mayor éxito). Dentro de su geografía variable, el califato ha demostrado un especial empeño por conquistar pueblos y ciudades cercanas a rutas de comunicaciones, infraestructuras estratégicas y cruces fronterizos.

Sin embargo, todos estos éxitos territoriales de Daesh se han convertido también en una evidente debilidad. Tras la batalla de Kobani, la contraofensiva -en la que participaron una combinación de rebeldes suníes, combatientes kurdos y tropas especiales de EEUU y Francia- liderada por los Estados Unidos de América precipitó un retroceso del EI en múltiples frentes, especialmente en Irak y Siria.

Las pérdidas de territorio y de financiación no deben cuestionar, no obstante, la capacidad alternativa de los yihadistas en el frente del terrorismo. Se considera que el EI ha reclutado más voluntarios que ningún otro grupo terroristas desde la década de los años ochenta.

2. Golpe de Estado en Turquía. El trasfondo histórico.

Mustafa Kemal Atatürk, el ídolo de los militares golpistas del 15 de julio de 2016, está considerado el fundador de la moderna república de Turquía. El líder nacionalista fue el primer Presidente turco. Nació el 19 de mayo de 1881 en Salónica, en la Grecia otomana, y murió el 10 de noviembre de 1938 en Estambul. Cada 19 de mayo, los turcos recuerdan por todo lo alto al histórico personaje, cuyo rostro adorna muchas

instituciones o comercios. El mismo aeropuerto de Estambul lleva su sobrenombre. Hasta 1934, cuando se aprobó la Ley de los Apellidos, se llamaba Gazi Mustafa Kemal Paşa. Ese año, el Parlamento le dio el sobrenombre de “Atatürk”, que significa “padre de los turcos.

A los doce años, Mustafa Kemal ingresó en una escuela militar de Estambul, donde se graduó en 1905. Oficial de carrera, no tardó en convertirse en conspirador contra el sultán Abdülhamit II, por lo que fue arrestado. Combatió en la campaña de Libia contra los italianos y en las guerras balcánicas de 1912-1913. Pero fue durante la I Guerra Mundial cuando su nombre empezó a ser conocido: jugó un papel fundamental en la batalla de Galípoli, en los Dardanelos, así como en el Cáucaso, donde logró repeler el avance de las tropas rusas. Ascendido a comandante, luchó en Palestina y Siria. Tras el armisticio, sufrió la amargura de ver cómo los victoriosos ejércitos aliados se repartían el imperio e iniciaban la ocupación del país.

Esto generó la creación de un movimiento nacionalista, lo que acabaría desembocando en el estallido de la Guerra de Independencia. El 19 de mayo de 1919, Mustafa Kemal llegó a Samsun para ponerse al frente de los rebeldes. La firma del Tratado de Sèvres en 1920, que oficializaba la partición del imperio, disparó la popularidad del movimiento que comenzó a enfrentarse a las tropas invasoras en varios frentes: a los armenios, apoyados por Rusia en el noreste del país; a la legión Armenia de Francia, en la región de maras; y sobre todo, a los ejércitos griegos que avanzaban hacia el norte desde la ciudad de Izmir.

Durante la campaña nacionalista se sucedieron las victorias militares que culminaron, en 1921, en la batalla del río Sakarya, en Anatolia Central, donde, bajo el mando de Mustafa Kemal, se detuvo a los invasores griegos. A partir de ese momento, las tropas turcas pudieron avanzar hasta el mediterráneo, expulsando a los griegos. El cambio de la situación sobre el terreno permitió la sustitución de Sèvres por el Tratado de Lausana. El 29 de octubre de 1923 se fundó la República de Turquía, con Mustafa Kemal como líder de su nuevo Gobierno.

Mustafa Kemal aprovechó su popularidad para imponer un ambicioso programa de modernización que incluyó la abolición de las instituciones islamistas, la emancipación de la mujer, la introducción de los usos y costumbres occidentales en vestimenta, calendario y alfabeto. En Política Exterior, apostó por la neutralidad y las relaciones amistosas con los vecinos.

A raíz de todo ello, surgió una nueva ideología, el kemalismo, que combinaba cierto progresismo social con un profundo nacionalismo. Además de otorgar un papel fundamental al Estado y al ejército como garantes de los logros republicanos. Tras la muerte de “Atatürk”, víctima de su alcoholismo, el kemalismo se tornó en una suerte de religión de Estado, utilizada por sus sucesores para legitimarse.

Con su compleja figura puede identificarse casi todo el espectro político: desde una izquierda que saluda su programa reformista a una derecha nacionalista que aplaude sus

supresión de la identidad kurda y su antiimperialismo. Sólo en los últimos tiempos algunos islamistas han comenzado a criticar el secularismo impuesto por el régimen republicano, aunque no el Gobierno. Muchos turcos creen que al Presidente Erdogan le gustaría pasar a la historia como “un nuevo Atatürk”, solo que en el sentido islamista.

3. Muerte de Fidel Castro

Fidel Castro, de 90 años y artífice de la única dictadura comunista de Occidente, murió el viernes 26 de noviembre de 2016 a las 22:29, hora local, en La Habana.

Con su revolución, Fidel Castro despertó en la isla grandes esperanzas de acabar con la tiranía de Batista y dejar atrás décadas de corrupción, violencia política y desigualdad económica. Lo logró el 1 de enero de 1959, después de veinticinco meses de lucha en Sierra Maestra. Pero en 1961 abrazó el marxismo-leninismo y a la Unión Soviética y recurrió a las armas para expandir el castrismo por medio mundo.

Su poder omnímodo se puede resumir como sigue: Primer Ministro desde el triunfo de la revolución hasta 1976, en que se convierte en Presidente; Comandante de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba. En el congreso de abril de 2011 dejó oficialmente la dirección del partido único. Como Presidente y Comandante en jefe se apartó temporalmente en julio de 2006, cuando una grave enfermedad intestinal le situó “al borde la muerte”. Desde febrero de 2008 le sustituía ya oficialmente el General Castro.

Fidel Alejandro Castro Ruz nació el 13 de agosto de 1926 en Birán, un poblado cañero de la provincia oriental de Holguín, durante la dictadura de Gerardo Machado. Su padre, Ángel Castro Argiz, era un emigrante lucense que combatió como soldado del Ejército español contra los mambises (independentistas). Repatriado al final de la guerra, regresó a la isla y el guajiro se convirtió en terrateniente. Su segunda esposa fue Lina Ruz González, primero cocinera de la finca de Birán y luego madre de siete de sus nueve hijos, entre ellos Fidel y Raúl.

“El Caballo”, su apodo más conocido, cursó sus primeros estudios en Santiago de Cuba y La Habana. Castro estudió Derecho en la Universidad de La Habana, un trampolín para lanzarse a la política. Las aulas universitarias no eran ajenas al clima de violencia política que duraba ya décadas en Cuba. En abril de 1948 viajó a Colombia para asistir a una conferencia como delegado de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y presenció el estallido del “bogotazo” con el asesinato del candidato presidencial Jorge Eliécer Gaitán.

A su regreso a la isla se casó con Mirta Díaz-Balart, una estudiante de filosofía perteneciente a una conocida familia habanera. Al año siguiente nació el único hijo de esta unión, Fidel Castro Díaz-Balart, que estudió física nuclear en la Unión Soviética. Mirta y Fidel se divorciaron seis años más tarde.

En cuanto a su trayectoria política, sus aspiraciones para llegar a la Cámara de Representantes por el Partido Ortodoxo (populista y socialdemócrata) en las elecciones fijadas para el verano de 1952, se vieron frustradas por el golpe de Estado de Batista el 10 de marzo anterior. Castro optó definitivamente por la vía revolucionaria.

Después de proclamar el triunfo de la revolución el 1 de enero de 1959 desde Santiago, Castro entró triunfante en La Habana una semana después. Sus seguidores vieron como un símbolo providencial que ese día una paloma blanca se posara en su hombro, pues muchos cubanos esperaban la llegada de un Mesías en ese momento de la historia del país. La paz duró poco. Los tribunales revolucionarios comenzaron a juzgar sin garantías a militares y colaboradores de la dictadura de Batista. Decenas de cubanos fueron condenados a muerte y ejecutados. Fidel Castro conocía ya la importancia de la represión y el miedo para mantenerse en el poder. Así surgió poco después la temida policía política y los efectivos Comités de Defensa de la Revolución (CDR) para denunciar desde el mismo barrio a los “enemigos de la revolución”. Una de las razones de la longevidad del régimen.

Cinco meses después, Fidel Castro destapó una nueva carta sobre la dirección que tomaba su régimen y decretó la primera reforma agraria. Le siguieron la toma de refinerías por negarse a procesar petróleo soviético, de ingenios azucareros, empresas, propiedades urbanas...que afectaba a intereses cubanos y extranjeros. En el otoño de 1959, la Administración Eisenhower empezó a tomar las primeras medidas contra el incipiente gobierno totalitario. Bajo el mandato de John F. Kennedy, Castro destapó la carta definitiva. El 16 de abril de 1961 anunció que la revolución era socialista; ese 1 de diciembre abrazó el marxismo-leninismo y se lanzó en brazos de la URSS.

Con el desmoronamiento de la URSS, Fidel Castro decretó el llamado “período especial” con sus asfixiantes restricciones y buscó la supervivencia económica en el turismo, la biotecnología y las remesas de cubanoamericanos. Pero con la llegada de Hugo Chávez al poder venezolano, su mentor político recibió un nuevo balón de oxígeno en forma de divisas y petróleo. Mientras una disidencia cada vez más numerosa denunciaba la dramática situación económica y las reiteradas violaciones de los derechos humanos y las libertades, los simpatizantes del castrismo valoraban sus logros en educación, sanidad, deporte y ciencia.

Ateo y excomulgado por el Papa Juan XXIII, el líder de la revolución se reunió con el Papa Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco durante las visitas pastorales a Cuba. Pero Cuba no se abrió al mundo, como le pidió el Pontífice polaco en 1998, hasta que su régimen vio peligrar los subsidios de Venezuela y comenzó el deshielo con los Estados Unidos de América. Muerto Fidel Castro, sus detractores no ven de cerca una verdadera apertura de Cuba, pero sí un paso más en esa dirección.